

Homenaje de la Academia Nacional de Medicina al doctor Alfonso Bortone Raván en su sesión del 28 de enero de 1993

Augusto León C

El limitado tiempo asignado a esta exposición sólo me permite, en su primera parte, una síntesis biográfica de nuestro homenajeado, y en la segunda, la emisión de mi impresión particular, fruto del conocimiento íntimo de su persona a lo largo de una densa amistad de 49 años.

El doctor Alfonso Bortone Raván nació en el Estado Yaracuy el 24 de diciembre de 1898. Hace apenas unas semanas cumplió 94 años de edad.

Casó en 1930 con María Mc Pherson. Es padre de cuatro hijos, completando el cuadro de su descendencia cinco nietos y cuatro biznietos.

Ha cumplido 70 años de actividad profesional, ya que forma parte de la promoción del 24 de enero de 1923 de la Universidad Central de Venezuela. Integrantes de su promoción fueron, en estricto orden alfabético: Delfín Arcila, Simón Arocha, Alfredo Borjas, Pedro Briceño Cols, Federico Lizarraga, Pastor Oropeza, José Quintini, Pablo Quintana Llamozas, Carlos Rojas, Servio Tulio Rojas Dávila, José Francisco Torrealba, Agustín Zubillaga y Miguel Zúñiga Cisneros.

Durante sus estudios desempeñó la monitoría de Clínica Quirúrgica en la cátedra regentada por el maestro Luis Razetti, de la cual era Jefe de Clínica Enrique Toledo Trujillo. Ejerció inicialmente la práctica privada en Barquisimeto y en Puerto Cabello, asociado a Gualberto Briceño Rossi. En la excelente síntesis biográfica efectuada por Rafael Rísquez Iribarren (1), titulada "Alfonso Bortone, pionero de la medicina ocupacional en Venezuela", describe esta última que paseando Bortone una tarde por los muelles de Puerto Cabello, se encontró con su amigo Bernardo Gómez, quien venía del Zulia y le invitó a formar parte del Departamento Médico de la Shell, donde él trabajaba, en Mene Grande.

Esta entrevista de 1924 señala el comienzo de su vida profesional en salud ocupacional. Durante 1924 a 1936 formó parte del Servicio Médico de la Shell Caribbean Company en La Rosa, Cabimas y Mene Grande, campo este último de gran tradición

médica porque allí ejercieron notables figuras de la vida nacional: Enrique Tejera, Leopoldo García Maldonado y Bernardo Gómez. En 1937 fue nombrado médico jefe de la División de Occidente de la Lago Petroleum Company y en 1951, Jefe del Departamento Médico de la Creole Petroleum Corporation para todo el país, retirándose, por jubilación, en 1961. Sus estudios de postgrado fueron numerosos, todos en el campo de la cirugía y traumatología; en 1933 en Londres, en 1940 en Chicago (Cook County Postgraduate Medical School), en Boston y en el lapso de 1941 a 1950, varios cursos de actualización en cirugía y traumatología en el Beekman Street Hospital de New York. Logró la incorporación de José Quintini, uno de los primeros higienistas venezolanos, de la Escuela de Salud Pública de Johns Hopkins, quien organizó las actividades de medicina preventiva en los campos de la higiene materno infantil y escolar. Quintini puede ser considerado como pionero en el campo de estas actividades en la industria petrolera nacional. En la década de 1950 integra al Departamento Médico las labores de Higiene Industrial, bajo la tutela de Alton Dieserens quien permanece un decenio en nuestro país y contribuyen a la preparación de profesionales venezolanos en dicha disciplina. Rafael Rísquez Iribarren, su colaborador de largos años, coordinó la sección del Departamento Médico correspondiente a Planes y Programas de Salud.

Alfonso Bortone dirigió el departamento médico más completo de salud ocupacional en Venezuela, integrando los campos de la medicina preventiva, saneamiento e higiene industrial, dentro de una organización en la que la medicina se ejercía mediante estricta estratificación del médico general, del médico internista y del médico especialista (2).

La planificación y creación del Hospital Nuestra Señora de Coromoto de Maracaibo, modelo de organización hospitalaria en el país, obedeció a su tenaz acción de varios años. También se debió a su iniciativa la idea de crear el Centro de Caumatología del Hospital Nuestra Señora de Coromoto, inau-

gurado en 1986, en ocasión de la celebración de los 35 años de su fundación. En 1983, Lagoven, empresa filial de Petróleos de Venezuela, inauguró, dándole el nombre de Alfonso Bortone, la Clínica Industrial de Morichal en el Estado Monagas.

Recién graduado, en octubre de 1944, me incorporé al Departamento Médico de la Creole Petroleum Corporation. Allí se inició mi prolongada amistad con el doctor Alfonso Bortone, a quien reemplacé en el cargo de Médico Director en 1961.

Es bastante sorprendente que a pesar de su formación, fundamentalmente quirúrgica, captó la importancia del médico especialista, hecho aún no identificado por dos de nuestras grandes organizaciones asistenciales estatales: el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social y el Instituto Venezolano de los Seguros Sociales.

En forma progresiva ubicó médicos internistas en todas las clínicas de consulta externa de la empresa en el país. Al médico recién incorporado le sometía a un programa de “adiestramiento en el trabajo”, lo cual le permitía adquirir normas elementales de administración. Le hacía visitar las áreas de trabajo para conocer in situ los riesgos ambientales y las características de las diversas labores desempeñadas por los trabajadores. Fue riguroso en cuanto al perfeccionamiento científico de los integrantes del departamento médico. En cada clínica de la empresa, semanalmente, se efectuaba una reunión científico-administrativa, de asistencia obligatoria, con participación rotatoria de los ponentes. Invitaba periódicamente a especialistas del país a visitar las diversas áreas de las empresas y a dictar charlas de actualización. Seleccionaba los becarios enviados

Viene de la página 80

aplicando las medicaciones y recursos de la época; práctica que continuaron sus sucesores fray Manuel Saldívar, fray Antonio de Almenteros y fray Marcos de Aguilar.

La guerra con Gran Bretaña (1734) tendría una repercusión directa en la vida del convento y hospital, como veremos, en primer término, porque obligó a España a aumentar las tropas para la defensa de la

al exterior sobre la base exclusiva de sus merecimientos profesionales.

El médico ocupacional, de acuerdo con los lineamientos utilizados por Alfonso Bortone, es lo más cercano al médico integral competente para el reconocimiento precoz del 60-90% de los problemas de la práctica diaria, para su manejo adecuado, para solicitar la ayuda requerida en el momento oportuno; competente en cuanto a identificar los factores epidemiológicos presentes, en particular los ambientales, familiares y de orden ocupacional; competente para la conducción de programas de medicina preventiva (inmunizaciones, prevención de riesgos); con conocimientos administrativos; habituado a la necesidad de someter en forma constante su actuación a los principios éticos ductores del ejercicio profesional médico.

Hoy la Academia Nacional de Medicina realiza este justiciero homenaje al pionero de la medicina ocupacional en Venezuela. Alto honor el que me ha conferido nuestra institución al distinguirme como orador, ya que se me ha permitido hablar de alguien a quien quiero profundamente por numerosas razones, fundamentalmente por haber contribuido más que alguna otra persona en mi formación profesional.

REFERENCIAS

1. Rísquez Iribarren R. Alfonso Bortone, pionero de la salud ocupacional en Venezuela. *Rev Fund José María Vargas* 1983;7:3-8.
2. León Cechini A. Medicina ocupacional, modelo de medicina integral. *Trib Méd* 1973;39:7-10.

fortaleza y plaza de La Guaira, contingentes de cuya atención médica tuvo que ocuparse el San Juan de Dios; y en segundo término, por los cuantiosos daños materiales que sufrió tanto en la planta de sus edificios como en su patrimonio, representando principalmente por la hacienda de Todasana”.

(Diario El Universal, Caracas, febrero 19 de 1994)